

Entrevista a Elisa García-Morales Huidobro, socia de honor de SEDIC 2025

Entrevista realizada por ANA NASEIRO RAMUDO
Vocalía de Publicaciones

Entrevistamos a Elisa García-Morales Huidobro, que ha sido nombrada socia de honor de SEDIC del año 2025. Repasamos su impresionante trayectoria profesional a través de esta entrevista que nos ha proporcionado a SEDIC. Elisa ha participado activamente en el asociacionismo, pues además de ser socia de SEDIC ejerció el cargo de Secretaria durante 15 años, ha participado y activado proyectos como el de Mentoría entre otras actividades. Ha sido pionera en el ámbito profesional y ha sido una mujer emprendedora en la gestión documental y de la información.

Elisa García-Morales Huidobro, Inforárea, S.L, socio de honor, profesionales de la información y la documentación.

Introducción

Para mí ha sido un verdadero placer y honor entrevistar a Elisa García-Morales Huidobro con motivo de su nombramiento como socia de honor de SEDIC. Su experiencia y trayectoria profesional es impresionante e inspiradora. A su gran aportación al campo de la gestión de la información y la documentación, se agrega su gran compromiso con la profesión a través del asociacionismo siendo Secretaria de SEDIC durante 15 años. Además, su generosidad con la profesión y la transmisión de conocimiento y experiencia se manifiesta en esa continuidad con la colaboración asociativa a través del programa de Mentoría de SEDIC. Su trabajo se ha centrado en la organización y preservación de datos, así como en la promoción de buenas prácticas en la documentación.

Ha sido una mujer emprendedora creando una empresa de Documentación cuando en España no había empresas del sector en los años 80. Ha liderado múltiples proyectos a lo largo de los años en diversos sectores públicos y privados. Ha abarcado todo el sector profesional, trabajando en proyectos de administración y expediente electrónico, modelos y estrategias de gestión documental, consultoría internacional, gestión de la información cultural, Intranets y web corporativas, Bibliotecas y centros de documentación: Se ha ido adaptando a los cambios en la profesión lo que se ha plasmado en los proyectos que ha ejecutado con gran éxito. Lo que le ha transmitido también a través de la formación. A parte de esta dedicación a la profesión, Elisa cuenta con una vasta bibliografía, entre sus publicaciones se encuentran estudios sobre la gestión de archivos y la importancia de la documentación en la investigación. También ha escrito

Bajo el principio de que el acceso abierto a los resultados de investigación acelera el avance del conocimiento, todos los contenidos de la edición electrónica de CLIP se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España (CC BY-NC-SA 3.0 ES).

sobre la digitalización de documentos y su impacto en el acceso a la información. Sus posts en el Blog de Inforárea son enriquecedores para la profesión. Su enfoque innovador y su compromiso con la mejora de los procesos documentales la han convertido en una figura destacada en su campo.

Cuestionario

1. Elisa ha sido una de las fundadoras del Gabinete de Asesores Documentalistas, S.A. (GAD), pionera en España en la prestación de servicios documentales, que más tarde se convertiría en Inforárea, S.L. ¿Cuáles fueron los mayores desafíos a los que os enfrentasteis al iniciar este proyecto empresarial y como conseguisteis superarlos?

Fue una decisión de juventud. La empresa la creamos tres socias que salimos de la Escuela de Archivística y Biblioteconomía de la BNE (Biblioteca Nacional Española). Con una filosofía inicial de prestar un servicio, que ya existía en Estados Unidos, consistente en organizar archivos de empresas. Nuestro primer proyecto en 1984 fue para el CIDA (Centro de Información y Documentación de Archivos) para recopilar y catalogar información para la base de datos de fuentes para la historia de Hispanoamérica en archivos españoles. Por aquel entonces, trabajábamos en el comedor de casa como oficina, con formularios en papel, que a posteriori pasábamos a la máquina de escribir y corregíamos con típex; luego el CIDA automatizaba los datos. Los proyectos, muy modestos al inicio, no nos daban para comprar un ordenador que costaba muchas pesetas.

Poco a poco fuimos teniendo más trabajo: contrató a GAD un equipo de historiadores que trabajaban sobre la historia del Banco de Crédito Industrial y que necesitaban organizar los fondos antiguos del archivo del Banco, luego la Cruz Roja nos encargó la organización de su archivo histórico. Ya se trataba de proyectos más complejos que implicaron montar un equipo de trabajo y comprar el ansiado ordenador. Creo recordar que trabajábamos en Dbase3. En la escuela de la Biblioteca Nacional habíamos recibido una magnífica formación en informática a cargo de la profesora María Teresa Molina a la que siempre agradeceré las sólidas bases que nos transmitió. Esos conocimientos, unidos a la práctica profesional me permitieron desde muy pronto iniciarme en la actividad docente. Al principio a través de SEDIC y a lo largo de mi carrera con otras muchas asociaciones y universidades no he dejado prácticamente nunca de impartir formación, trasladando mi aprendizaje a muchos profesionales de archivos, bibliotecas y centros de documentación

A finales de los 80 y principios de los 90 hubo una explosión de la demanda de servicios documentales muy asociada a los eventos del 1992: el V centenario del descubrimiento de América, la Exposición Universal de Sevilla y las Olimpiadas. Fue la época en la que se comenzaron los grandes proyectos de informatización de bibliotecas y de reconversión de sus catálogos. GAD trabajo con muchas de ellas: Biblioteca de la Universidad Carlos III, de la Complutense, de la Autónoma, Red de Bibliotecas de Castilla La Mancha, AECID. También participamos en la creación e informatización de centros de documentación de referencia como el de MAPFRE, la EOI, el CIDA, el Ministerio de Servicios Sociales, el Instituto Nacional de Consumo, AGRIS ... etc. Había muy poca competencia y teníamos muchísimo trabajo y un gran equipo de gente. Muchos profesionales se formaron a través de GAD y trabajaron con nosotros

en proyectos de archivos, bibliotecas, centros de documentación y bases de datos. A día de hoy, todavía mantengo grandes amistades con colegas que trabajaron conmigo en aquella época.

En 1993 empezó la crisis “post-fastos” y pasamos a una etapa en la que nos quedamos prácticamente sin proyectos: teníamos que competir con empresas de grabación de datos poco profesionalizadas y con otro enfoque de cómo hacer las reconversiones de los catálogos de bibliotecas, había que pagar muchas nóminas, los créditos estaban por encima del 16% ... la situación se hizo insostenible y tuvimos que cerrar GAD en 1995.

2. En esos primeros años, ¿cómo cambió tu perspectiva de la profesión? ¿Qué aprendizaje sacaste a raíz de esa crisis que tuvisteis en los años 90?

La experiencia negativa de tener que cerrar una empresa, tener que despedir personal con el que has trabajado mano a mano y tener la sensación de que has tirado por la borda parte de tu vida y todo el esfuerzo realizado es un trago que no le deseo a nadie.

La experiencia positiva fue que, aunque se caiga tu empresa, el aprendizaje y el conocimiento no te los quita nadie. Los 10 años de experiencia, la actividad de formación y publicación y la participación muy activa en las asociaciones y eventos del sector me proporcionaron un gran reconocimiento profesional. Aprendí mucho sobre software, informática y automatización bibliotecas y fondos documentales: primero gracias al equipo de Ernesto García Camarero y la empresa que hacía en ese momento Sabini (el primer software español de bibliotecas) luego con DataTrek, una aplicación americana. GAD también fue pionera en la gestión documental automatizada, trabajando con el software KEYFILE. También aprendí mucho en materia de metodologías de gestión, ya que por entonces empecé a trabajar en la aplicación de la gestión de calidad a archivos bibliotecas y centros de documentación y por extensión a la actividad empresarial. Creo que en esos años también muchos profesionales evolucionaron en el mismo sentido y comenzaron a impulsar y liderar proyectos muy ambiciosos de mejora en sus instituciones: creación de redes, extensión de la implementación de las tecnologías, aplicación de nuevos modelos de gestión, orientación a la mejora, etc.

3. Al final por lo que cuentas, te tocó pasar por toda la evolución tecnológica que ha habido en los últimos años. ¿Cómo crees que repercutió en los archivos, bibliotecas, centros de documentación? ¿Cómo ha hecho cambiar la gestión en esos centros, desde tu punto de vista?

Los primeros procesos de automatización fueron muy duros, la gente no quería saber nada de darle a la tecla para cambiar las formas tradicionales de trabajo: había mucha resistencia al cambio, la informática era algo muy distante. Pero en la segunda década de los 90, todo se comienza a acelerar de forma imparable y lo más importante, entra internet en nuestras vidas. En 1996 se funda Inforárea como empresa de consultoría que aporta el valor añadido de la gran experiencia operativa adquirida en la etapa de GAD.

Logramos sobrevivir al síndrome del año 2000 en el que se predecía que todo iba a desaparecer: recuerdo ese 1 de enero conectando con Australia a ver si la informática funcionaba en el mundo. Luego ya vino el gran cambio: las tecnologías pasaron de concentrarse en la catalogación, a mejorar los procesos de trabajo relacionados con la comunicación y atención al usuario y la gestión interna. Esto unido al desarrollo de las webs, intranets y la necesidad de

digitalización hizo que las instituciones demandasen unos servicios más especializados de consultoría para abordar proyectos más complejos, que requerían de planificación estratégica y de mejoras en la gestión.

Fue muy positivo estar en ese momento tan apasionante para nuestra profesión con el desarrollo web, las intranets, la gestión del conocimiento. Había informáticos vendiendo webs, pero no tenían el concepto de lo que era organizar la información, arquitectura o la gestión de contenidos y, en mi opinión, fue una época de puesta en valor de los gestores de información. Inforárea en esa época empezó a participar activamente en los comités ISO y en el desarrollo de estándares para la gestión de documentos.

4. Elisa, por lo que me has contado, has colaborado mucho en el Asociacionismo, en concreto en SEDIC y sigues colaborando. ¿Cómo describirías esa colaboración? ¿Cómo impacta en el sector de la profesional desde tu propia experiencia? ¿Consideras que es algo positivos o que es algo accesorio?

Yo lo considero imprescindible, no accesorio. Me ha permitido una colaboración y una interrelación muy fuerte con muchos profesionales de distintos sectores, lo cual abre la mente y hace que no te quedes encajonado. Nunca he visto nuestro mundo profesional compartimentado: “esto es de biblioteca, esto es de archivo...” Todos estamos gestionando información y por ello debemos tener la capacidad suficiente para ver cómo esos conocimientos clasificatorios, organizativos, metodológicos y de gestión se pueden aplicar a cada caso. Soy contraria a las divisiones monolíticas y la interacción entre profesionales es siempre enriquecedora.

He encontrado en la vida gente muy abierta y receptiva, y con muchísima iniciativa; siempre ha sido muy interesante lo que hacen otras personas y sus proyectos e iniciativas, además de la colaboración entre profesionales, asociaciones. Para mí el intercambio de conocimiento es un pilar fundamental para el avance y la innovación. También he tenido mucha colaboración con otras empresas, consultoras tecnológicas, de desarrollo de software, de innovación en de procesos, etc., que ha sido muy enriquecedor para ver lo que se “cuece” fuera de nuestro ámbito profesional.

5. Hablando de conocimiento y tecnologías ¿Crees que los programas educativos tienen un enfoque tecnológico necesario o están estancados en aspectos anteriores al desarrollo tecnológico? ¿Cubren para ti las necesidades de mercado que existen hoy en día?

Yo he colaborado con la universidad en el rediseño de alguno de esos programas educativos y creo que se ha hecho un esfuerzo positivo. Sin embargo, la reforma del programa por sí solo no vale; es muy importante que el profesorado esté actualizado y al tanto de lo que ocurre fuera del mundo de la universidad, así como el nivel de exigencia a los alumnos. Desde Inforárea he podido testar la calidad de alguno de los alumnos de esos nuevos grados y he tenido muy buena experiencia. Me sorprendió su capacidad de respuesta a los retos, de aplicar los conocimientos adquiridos y el buen nivel de inglés. Quizás el punto más débil lo veo en una falta de visión “holística” de los campos a los que se pueden aplicar nuestros conocimientos profesionales.

También es muy importante el aprovechamiento personal que los alumnos puedan hacer de sus estudios.

6. Se habla mucho de la inteligencia artificial y de las nuevas tecnologías, que automatizan procesos prácticamente si la intervención no humana. ¿Cómo ves el futuro de nuestra profesión y de la consultoría en relación con el uso de la inteligencia artificial?

Nuestra profesión tiene muchos conocimientos sobre calidad de información, sobre la contextualización de los datos, sobre estructuración, sobre trazabilidad de la procedencia, sobre integridad y fiabilidad, sobre supuestos de aplicación, que pueden ser útiles en este nuevo mundo IA. Los profesionales tendrán que aprender el mecanismo del algoritmo para generar inteligencia artificial. Estuve en el año 1986 en un congreso sobre inteligencia artificial organizado por el CEAB/CSIC en Blanes (Gerona). Se trató sobre problemas de semántica, lógica y de la lógica de la programación. Era algo muy incipiente y aunque solo asistimos dos o tres personas de nuestro sector fui muy consciente de que teníamos que tener presencia en esa disciplina. Yo no soy pesimista, también cuando empezó la automatización decían que no íbamos a tener nada que hacer y que se iba a acabar el trabajo y no fue así. Creo que siempre habrá mucho trabajo para quienes se sepan adaptar y quieran trabajar.

7. En relación con la normalización lingüística, la semántica, el análisis de la información están las herramientas de inteligencia artificial, pero también hay muchas herramientas especializadas en el ámbito de la gestión de la documentación. ¿Crees que es importante que esté por detrás el documentalista? ¿Auditando cómo se plasma la información, por ejemplo, en los portales de transparencia? Cuando se supone que toda la información de los portales de transparencia viene de los archivos. O en el caso de las sedes electrónicas, por ejemplo, los catálogos de procedimientos que luego da lugar a documentos y expedientes, ¿Crees que es importante la auditoría en este ámbito?

Creo que sí. Uno de los últimos proyectos que he realizado ha sido una auditoría de sede electrónica de un Ministerio y un replanteamiento de la arquitectura de contenidos. Es un tema relacionado con la usabilidad, la mejora de la relación con el usuario, la mejora en la presentación de información en la que nuestra profesión tiene mucho que decir. Tenemos que ser capaces de trabajar mano a mano con los informáticos.

Profesionalmente he tenido que hacer siempre un papel de intermediario entre el usuario de la información y el mundo informático, una posición intermedia que ha sido muy importante muchas organizaciones para entender y mejorar el resultado final esperado. En el futuro de la IA, me parece que no van a ser las personas las que auditen los procesos de inteligencia artificial, seguramente será unos softwares/algoritmos específicos especializados en tareas de auditoría y trazabilidad. Detrás de eso, creo que siempre hará falta una visión holística humana para establecer criterios y principios.

8. Me comentas que el programa de mentoría del que participas en tu colaboración con SEDIC es importante para ti, porque puedes transmitir tu gran conocimiento y larga

experiencia. ¿Cómo te sientes al haber sido elegida socia de honor de SEDIC y que significa para ti este reconocimiento?

Me siento honradísima y estoy feliz de mi nombramiento como socia honoraria 2025. Es un reconocimiento que no me esperaba y realmente me hace mucha ilusión porque es recibir el cariño de muchas personas de SEDIC con las que he colaborado a lo largo de mi vida profesional. Fui Secretaria de SEDIC durante 10 años, una dedicación y trabajo voluntario que todos los que estáis o habéis estado en la Junta Directiva sabéis lo que supone. Pero siempre lo he hecho con mucha ilusión y ganas. He colaborado con unas Juntas Directivas fantásticas y paso a paso, hemos hecho avanzar a SEDIC para convertirla en lo que es hoy: una asociación potente y profesionalizada. El programa de mentoría ha sido el último “granito de arena” en el que sigo colaborando; una vez pasada la etapa de organización de la actividad, en la que el equipo coordinador hemos contado con el apoyo total de la Junta Directiva y de la Gerencia ya solo participo como mentora y lo estoy disfrutando muchísimo: sigo aprendiendo de mis mentorizadas/os.

9. ¿Crees que el asociacionismo ha influido en el crecimiento y visibilidad de la gestión documental en el ámbito profesional?

Creo que sí, y si además siempre he estado totalmente convencida que es a través de la asociación donde está la fuerza: si queremos más visibilidad, esta no se consigue individuo a individuo.

10. ¿Qué futuro ves en el ámbito del asociacionismo profesional? ¿Crees que las nuevas generaciones se van a incorporar o deben crear corporativismo?

Creo que el asociacionismo existe y es importante que siga funcionando y habrá socios en la medida en que las asociaciones sean capaces de ofrecer cosas atractivas para la gente que entra en la profesión.

11. ¿Qué iniciativas piensas que pueden desarrollarse en los próximos años que pueden ser interés?

He visto que muchos profesionales que empiezan están muy solos en sus lugares de trabajo. Siempre he pensado que sería muy interesante la rotación mediante estancias temporales en centros, algo así como intercambios de puestos de trabajo temporales con profesionales que tienen proyectos interesantes. Yo no sé lo fácil o difícil que debe ser realizar esta actividad, ya que es un tema que exige organización, resolver temas administrativos y laborales, la dedicación de quienes acogen... Pero con voluntad todo es posible. Creo recordar que se hizo algo parecido en bibliotecas universitarias hace tiempo.

12. ¿Animaría a la gente joven a asociarse y crear corporativismo?

Por supuesto que sí. Por otro lado, aunque es importante lo que podemos ofrecer, ellos tienen que encontrar su propio camino.

Sobre la entrevistada

ELISA GARCÍA-MORALES HUIDOBRO

- **Linkedin:** <https://www.linkedin.com/in/elisagarciamorales/?originalSubdomain=es>
- **Directorio Exit:** <https://www.directorioexit.info/ficha290>
- **Orcid:** <https://orcid.org/0000-0003-2675-3046>
- **Publicaciones:** <http://www.inforarea.es/publicaciones/all>